RELACION DESCRIPTIVA
DE LA FUNCION DE JURA
DEL SEÑOR DON FERNANDO VII.

celebrada en la Ciudad de Valladolid de Michoacan los dias 24 25 y 26 de Agosto de 1808.

A porfia se apresura
cada qual à espresarse en esta jura,
á donde el Rey està
á jurarle homenage el Pueblo vá,
y aunque tiempo de ira y de placer insano,
el Rey viva, vocéa, muera el tirano.

SI los esfuerzos del amor parecieron siempre admirables, nunca se conoció tan claramente su poder, como en la solemne proclamacion del Sr. D. FERNANDO VII. (que Dios prospere) celebrada en la muy noble y leal ciudad de Valladolid, cabeza eclesiastica y politica de la Provincia de Michoacan. Apenas corrió la felíz nueva de que se habia proclamado ya por Soberano en la capital de este Reyno, y que despues de ella se tenia libertad para hacer esto mismo en las demas provincias y ciudades, quando el muy Ilustre y leal Ayuntamiento de la referida ciudad, resolvió se practicase en ella este acto dentro del breve tiempo de nueve dias asignando los del 24 25 y 26 del mes corriente para su execucion. La noticia de esta resolucion se extiende en el instante, y todo se pone en movimiento, ordenando quantos preparativos diera el tiempo lugar á

disponer para solemnizar esta funcion. El Cavildo eclesiastico convida al orador y dispone el aparato mas suntuoso, la nobleza trata de su adornos y atavios, los artifices sudan bajo la empeñosa fatiga de llenar sus encargos y todos generalmente se aplican desde luego á consumar las pretenciones, pareciendo que ofenden la lealtad y degenera de español quien no coopera de algun modo á solemnidad tan plausible.

El dia 24 amanece, y la ciudad se deja ver compuesta con sus mas ricas galas: la alegria rebosa en el semblante de sus habitadores, un dulce murmullo resuena en las calles y plazas, el amor impaciente se queja, que la ampolla del tiempo corre con lentitud aunque la renueve sin intermision el trabajo; y la priesa con que se procura concluir las obras preparadas, manifiesta que aun se quisiera adelantar el momento de la proclamacion. Todos los cuerpos se estimulan por una noble emulacion, y cada uno se agita en explicar su corazon con mil invenciones festivas: la noche viene, mas no se extraña mucho la presencia veloz, por que la suple la claridad artificial que produce la cera y el azeyte, y que se percibe mas graciosa aun que la del dia por ser mas modulada. En las tinieblas se escribe con las luces ellas forman brillantes caractéres y en vistosas combinaciones se lee sobre los techos; *por mi Ley, y por mi Rey*, y mas generalmente: VIVA EL REY DON FERNANDO.

Dos golpes de musica patetica se escuchan sin cesar alternativamente en los tablados proxîmos de la Intendencia y del Alferez real; y el numeroso pueblo discurria sin desorden por la espaciosa plaza y en las calles iluminadas y vestidas, procurando aumentarse el jubilo y la satisfaccion reciprocamente los unos á los otros

hasta que las invenciones de fuego fixan su atencion en la plaza.

Por fin se deja ver la luz del 25 tan deseada y en este dia despliega toda su actividad la fidelidad, y el amor. El exercicio de las familias todas no es mas que alguna prevencion para la funcion de la tarde: toda otra ocupacion se olvida y desatiende, el trafico aunque tan necesario del comercio se suspende por una órden expresa, calla el afan ruidoso de los artes y solo se percibe el susurro del gozo, y la sonora voz de las campanas, y los truenos. Desde el medio dia vuelan por las calles los coches conduciendo á las personas distinguidas á sus lugares prevenidos, y las damas á la Intendencia convidadas por la Señora Intendenta, con lazo en los peinados é inscripcion: VIVA FERNANDO VII. y bandas atravesadas con la de: VASALLAS DE FERNANDO VII. Naturaleza ó condescendiendo al amor, ó curiosa de observar esta escena, varía las estaciones, y presta facil una tarde de la primavera risueña. Las azoteas se ven pobladas de plumas y sombreros con *vivas* en las cintas, y la turba oprimida rebosando en la anchurosa plaza se derrama con igualdad por las entradas todas de las calles. Su violencia precipita los tiempos y antes de la hora acostumbrada hace que se ordene el paseo para conducir al Alferez. La nobleza toda mezclada con el Ayuntamiento se presenta á caballo ricamente adornada, y haciendo un expectáculo pomposo; pero la presion de la plebe que se equilibra á todos lados no la deja marchar con libertad, nadan los brutos sobre las olas de hombres y navegan los caballeros con fatiga el corto espacio que dista la casa del Alferez á donde se dirige. Mas para remediar el embarazo no retrocede por el mismo camino, sino que se dispone para volver por la primera quadra dejandose

ver en este tiempo con libertad en toda su hermosura.

Los indios principales con vestido Español marchaban por delante, seguian los musicos con los instrumentos de viento en trage militar y continuaban los dos Reyes de Armas, y el noble Ayuntamiento presidiendo la ilustre comitiva el Alferez con el Pendon del nuevo Soberano. Con este órden se dirigio hasta llegar á la Intendencia en donde desmontaron todos para presentarse al tablado; mas apenas se dexan ver en el los Reyes de Armas quando el pueblo impaciente sin esperar á la voz del Alferez (por que queria cada uno proclamarlo el primero) grita VIVA FERNANDO. Esta voz general, rimbomba y se repite: el Alferez se esfuerza; pero la ceremonia solo por la accion se percibe; se descubre el retrato, retumba el estallido de los truenos, deshacense en aclamacion las campanas, llueven las monedas de todas clases sobre la multitud, y la confusion que resulta pinta con sus propios colores el entusiasmo y alvorozo: este se suspende un momento para seguir, ácia el Palacio Episcopal donde esperaba en un magnifico tablado el Mui Ilustre y Venerable Señor Dean y Cavildo; repitese alli la ceremonia, el distinguido Cuerpo manifiesta su jubilo, derramando con profusion su Presidente, muchos de sus individuos, y aun algunos Prelados regulares gran copia de dinero, renuevanse *los Vivas*, y las aclamaciones, y se reproduce la satisfaccion, y el contento.

Esta escena festiva se representa por la tercera vez en la casa del Alferez Real en donde se hace la proclamacion última con las mismas demostraciones de la una y otra parte; y conducidas las Reales Mazas á las casas consistoriales, se sirve en la del expresado un refresco suntuoso y abundante á los caballeros y damas: alli se vé representada en her-

mosas figuras la máscara alegorica con que celebrámos las primeras noticias de la heröicidad española, allí corrian los licores preciosos en dorados cristales y con gracioso engaño se gustaban los frutos de estio y el otoño en medío del invierno: entre tanto la música expresiva divertia las tropas de todas las edades y clases que vagaban continuamente de uno en otro tablado por tener la satisfaccion de vér y reveer los retratos de su nuevo Monarca; conduciendose una vez y otra ál de el Palacio Episcopal, en donde se leían dos versos castellános con sus temas latinos que parece insignuaban el proposito de la oracion que habia de pronunciarse el dia siguiente. En esta gustosa ocupacion estuvo entretenido el publico sin que se notase el mas leve desorden, hasta que comenzaron á ensenderse los fuegos de invencion que se habian colocado en la plaza mayor, y en frente á la portada de la Santa Iglesia Catedral; en el de ésta se persivian por los quatro costados con sus respectivas inscripciones la imagen de nuestro Salvador, titular de esta Iglesia, la del Joven Monarca, y las Armas Pontificias y Reales, cuya diversion concluyó con la salva corriente de truenos y repiques.

Al dia siguiente, que ha sido el 26, la Santa Iglesia hizo señal de adelantar el coro para dar tiempo á la funcion solemne que tenia preparada. Ocurrió sin tardanza la nobleza del uno y otro sexô, y el pueblo religioso, y al tiempo acostumbrado el Señor Tesorero Dr D. Manuel de la Barcena, (que á pesar del poco tiempo y de la alteracion de su salud se habia encargado de este empeño) pronunció un discurso sólido, énergico y juicioso, en que hizo ver con toda claridad las utilidades comunes que les resultan á los pueblos de obedecer á una sola cabeza, por las

ventajas positivas que tiene este gobierno, y por las funestas conseqüencias que trae consigo la Anarquia y los gobiernos democratico, y aristocratico; y las particulares que logran las españas, en reconocer por su Rey á un Principe legitimo, ilustre, y de tan admirables sentimientos. Despues de la funcion se dió en la casa del Alferez Real un segundo refresco tan magnifico y superabundante como el de la tarde antecedente.

Aqui iba á terminar; mas no debe dejarse en el silencio lo acaécido la noche de este dia: el cielo quiso desde luego recompensar el agua que nos habia faltado el anterior, y llovió sin cesar desde la mitad de la tarde, por esto fue preciso retirar los retratos del Joven proclamado, y cubrir los doseles en que habia estado expuesto; mas apenas las nubes descargaron, bien entrada la noche, quando el pueblo atropado se presenta en frente del dosel que estaba en casa del Alferez, se manda que suene en el tablado la musica que se tocaba dentro de la sala, creyendo que esto pide; mas: *no queremos eso* (dice un grito uniforme) querémos á FERN NDO. Se condeciende á su deseo y demorandose algun tiempo en reponerlo por decorar el citio como antes habia estado, la plebe se inquieta, y exâserva clamando, que la Magestad no nesecitaba del adorno; y luego que ve al Rey prorrum e en *vivas* y en aclamaciones de gozo. Pide la musica, y con ella pasea gritando por las calles; pide repiques en todas las Iglesias, y repite una jura nocturna en que públca individualmente su fidelidad y obediencia, manifestando por estas demostraciones singulares que FERNANDO ha logrado el renombre envidiable de *El Principe querido.*

Esra es la descripcion circunstanciada de la jura

mas aplaudida que Valladolid nunca vió, y una de las funciones mas solemnes aun á pesar del poco tiempo que tuvo para prevenirse de ella, han sido testigos miles de espectadores imparciales, y si este no parece el idioma de la sinceridad, es por que las acciones del amor no se pueden pintar sin entusiasmo.

ADICION.

El Alferez Real deseando obsequiar de algun modo á un pueblo que con tanto gusto habia llenado su deber resolvió dar un público bayle la noche del primer dia festivo que ha sido el proxîmo 28. se comisionaron para él á dos sugetos principales, en cuyas prontas y politicas disposiciones se conoció esta vez de quanto es capáz un genio activo, pundonoroso è ilustrado, siendo tanto lo que por su direccion se preparó en el breve espacio de dos dias que á penas se creeria la obra de algunos meses: Es imposible hacer un exâcto detalle de esta magnifica funcion, por que si hay objetos que indica apenas con dificultad el pinsél como los afectos del alma, tambien los hay que se resisten á la pluma, y tal es ciertamente esta grandiosa y nunca vista diversion; sinembergo expresaremos algunos rasgos principales por que pueda formarse alguna idea.

Desde luego se convidó con tiempo á las Señoras por esquelas para que concurrieran al lugar señalado con vestido uniforme á la primera noche; se hizo saber á la nobleza principal que debia asistir vestida en cuerpo como se habla por el decoro de la magestad: en los preparativos para el refresco y ambigú se agotó quanto se halló exquisito y de buen gusto en las despensas públicas, y aún en muchas de los particulares. Un trozo competente de tropa veterana hizo la guardia desde la oracion de la noche para

evitar todo desorden, discurriendo por el portàl, escalera, ante salas y corredores, cuya claridad que presentaban inumerables hachas de la cera mas pura, era muy parecida á la del dia; se dispuso una pieza capaz con tres candiles de cristal, y muchas otras luces en derredor con simetria para el servicio del refresco, y para el bayle un salon espacioso que estaba proxîmo á esta, iluminado con mas de docientas luces repartidas en cinco candiles del mas fino cristal y en bellas cornucopias; en el habia dos ordenes de asientos consultando á la comodidad y á la separacion de uno y otro sexô, y hacian un magestuoso adorno quatro hermosos espejos que entrambas cabezeras precidiendo en la principal, bajo un rico dosel la imagen del Monarca. Se asignaron con anticipacion seis sujetos mas distinguidos para servir en la escalera é introducir á las Señoras, quatro que repartiesen por suertes á las comparsas numeros en targetas para quitar demoras y quejas en la danza, diez y seis para repartir en las mesas y asi se cuidó de tomar las providencias que se juzgaron oportunas para que reynase el buen orden.

A las siete y media de la noche se vieron ya en la sala hasta cien damas, la mayor parte jovenes y hermosas vestidas todas de blanco con uniformidad peynadas igualmente; sobre el peinado de guirnaldas de laurel, y mote en letras de oro que se leía VIVA FERNANDO VII. bandas verdes en el pecho con esta inscripcion en letras de oro *Vasallas de* FERNANDO VII. ofreciendo esta uniformidad la concurrencia numerosa y la decoracion del citio respetable una escena tan grata que prevenidos de que se disponia una funcion nada comun, se sorprendieron aun los cortesanos confesando que no habian sido expectadores de un teatro Semejante

A la hora referida se dió principio con un pátetico concierto diestramente tocado por un golpe de musica completa capáz de exîtar al mas severo estoico á la diversion y alegria, y se comenzo el baile con una contradanza de quarenta parejas dispuesta ingeniosamente de modo que en una especie de alemanda venia el ultimo par y succesivamente los demas á presentarse enfrente del retrato saludando al Rey con una inclinacion para retroceder á su lugar. Siguieron los minuetes de estilo danzando á un tiempo tres, y quatro hasta las nueve y media que se conduxo toda la comitiva á la sala dispuesta del refresco, en este se sirvieron nevados y licores, dulces, y frutas de horno con tanta profusion que el que viera por la primera vez las mesas despues de ya concluido, facilmente creeria que aun no se habia tocado.

Despues de él continuaron minuetes contradanzas, boleras, y algunas piesecitas de canto; pero alusivas todas á las circunstancias del dia, en cuya diversion se entretuvo la asamblea numerosa con un silencio y orden admirable, hasta que se hizo tiempo de la sena para la que se trasladó segunda vez á la expresada sala donde estaban las mesas ya cubiertas; en ellas parecia que habia derramado el Cuerno la abundancia, pues en una confusion armoniosa se veían apinados quantos simples regalos hace á los hombres la naturaleza con las confecciones gustosas que ha combinado el arte, teniendo necesidad la vista de recurrir al tacto para distinguir justamente los unos de los otros. Aqui se vió convenír para la primera vez la Magestad con el amor, presidiendo entrambos amigablemente esta mesa, las inocentes gracias la rodean de la una á la otra parte, vuelan las dulces risas y los juegos festivos derramando victores y poësias, y

la discordia inquieta la ve sin atreverse á perturbar una alegria tan justa y racional. Esta escena dura hasta las quatro y media en que se levantaron los que habian asistido á la primera mesa por ceder el lugar á la segunda; entre tanto el bayle se continuaba con el mismo orden y decoro hasta las ocho y media en que terminó con un almuerzo tan exquisito y abundante como habian sido la cena y el refresco.

DECIMA.

Regocijo tan brillante
como acredita el actual,
prueba que este Pueblo leal
á FERNANDO ama constante:
Nada hay mas interesante
que conservar nuestra ley;
formemos pues una grey,
de los Emisferios dos
y sea solo nuestra voz
viva la union *viva* el Rey.

SEGUIDILLAS

Las bandas de FERNANDO
claro publican
que alegres perderémos
por el la vida:
Llegado el caso
irán sus amazonas
á acreditarlo.

En que no puede hacerse el detalle de esta funcion verdaderamente regia y que pudiera haber lucido en la corte mas ilustrada. La elogiaria la envidia misma y trasmitida su memoria de generacion en generacion dará á la historia una brillante página en que leeran los siglos venideros, el aplauso y la magnificencia con que se proclamó el Sr. DON FERNANDO VII. en la nobilisima ciudad de Valladolid de Michoacan.

2

El bello sexô ilustre
de un pueblo honrado
hoy rinde sus obsequios
al Rey FERNANDO:
Leales vasallos
fidelidad le juran
con toda el alma.

Viva FERNANDO noble nueva España
viva FERNANDO repetid festiva,
y de Alexandro la arrogancia altiva
humillese á la fuerza de tu saña:
Vea el perfido tirano, que se engaña,
si piensa que la America reciba
con aquella obediencia primitiva
una legislacion nueva, y extraña.
Era entonces la America una grey,
sin Religion, politica y sin arte,
mas hoy ¡gran Dios! que sigue vuestra ley:
Y que está vuestra mano de su parte,
no teme repetir viva mi Rey,
viva FERNANDO y muera Bonaparte.

Leal y noble ciudad, acaso ha sido,
si se discurre á nuestro mod humano
que proclamarás hoy por Soberano
á DON FERNANDO el Príncipe querido:
Mas yo creo que San Luis ha intervenido
en reponer el cetro en su Real mano,
para abatir al perfido tirano,
que su reyno, y el nuestro ha obscurecido.
No te intimide pues, noble nacion,
el forzado traidor, opuesto bando:
si el amor la lealdad, la Religion,
Si el cielo en tu favor está peleando
di sin miedo aunque pese á Napoleon
Michoacan, nueva España por FERNANDO.

Unanimes en sentimientos piadosos de fidelidad y patriotismo los dos Cavildos eclesiastico, y secular, tienen acordado un novenario de misas en el Santuario de Ntrâ. Madre Smâ de Guadalupe suplicando á esta Divina Vírgen interced con su divino hijo por la integridad de la Religion Católica, felicidad de las armas españolas, y aniquilacion de los exércitos que siguen las banderas del perfido Bonaparte; principiara mañana 5 del corriente el Cavildo secular, acompañandole el eclesiastico. Seguiran las comunidades y el clero; el último dia lo verificará dicho Cavildo Eclesiastico. Saliendo procesionalmente con todos los referidos cuerpos, y comunidades de la Santa Iglesia Catedrál cantando la Letania de los Santos; predicará el Sr. Canonigo Lectoral Dr. D. Josef Diaz de Ortega exhortando á todos los fieles á la continuacion de sus mas fervorosas oraciones, á los fines indicados: Valladolid y Septiembre 4 de 1808.

En México, calle de Santo Domingo año de 1808.